



estudios críticos
REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad.
Universidad Nacional del Comahue
ISSN 1853-4457

Pablo Quintero (comp.) (2016), *Alternativas descoloniales al capitalismo colonial/moderno*, Buenos Aires, Editorial del signo/Center for Global Studies and the Humanities, Duke University, 233 páginas.

Vanessa Ivana Monfrinotti Lescura*

El presente libro *Alternativas descoloniales al capitalismo colonial/moderno*, compilado por Pablo Quintero, invita a sumergirnos en el horizonte de las iniciativas económicas, socioculturales y políticas, que se despliegan en la actualidad como respuestas críticas y propositivas al patrón de poder mundial. La obra, conformada por ocho capítulos de diferente autoría y una introducción, es presentada en el prólogo de Walter D. Mignolo como una forma de pensar y hacer descolonial que sostiene la idea de un abandono o “desprendimiento” activo de las formas de conocer y vivir de la modernidad.

En la introducción, realizada por Quintero, se establece la continuación con una publicación previa, *Crisis civilizatoria, desarrollo y Buen vivir*. Mientras la anterior consistía en los debates sobre la crisis del capitalismo contemporáneo, ésta profundiza en las diversas alternativas que aquel anunciaba. Quintero realiza algunas precisiones que permiten al lector comprender el hilo común entre los diferentes capítulos. Al revisar el título señala que la adjetivación “colonial/moderno” reafirma el carácter colonial del capitalismo como sistema de dominación y de explotación global, aludiendo a una relación estructural entre colonialidad del poder y capitalismo, al mismo tiempo que la enmarca en

* Estudiante avanzada de la Licenciatura en Filosofía, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue (FAHU - UNCo). Becaria “Estímulo a las Vocaciones Científicas” del Consejo Interuniversitario Nacional en el marco del proyecto de investigación “Mal(estares) en la sociedad occidental: dimensión propositiva de prácticas y discursos intersticiales en escenario posoccidental” (FAHU - UNCo).

el espacio temporal de la modernidad. Para Quintero también implica caracterizarlo como un sistema global que modula procesos y dinámicas diversas, contradictorias y conflictivas, con diferentes modalidades de control articuladas por el capital.

El libro conduce a repensarnos en un momento histórico que anuncia una de las más severas crisis, en la cual está implicada no solo la persistencia del sistema capitalista sino la continuidad de la vida en el planeta. Esta crisis civilizatoria, siguiendo a Quintero, condujo a la apertura de una doble dinámica, por un lado, se ha dado lugar a la expansión de los mecanismos más perversos del patrón del poder moderno/colonial y, por otro, estamos ante la (re)emergencia de alternativas sociales que se contraponen al capitalismo moderno/colonial y, por ende, descoloniales.

El primer capítulo de Olver Quijano Valencia, titulado “La diferencia económico/cultural como horizonte de esperanza e inteligibilidad”, ingresa a las principales discusiones que recorrerán el libro. Se propone explorar la esfera de la diferencia o diversidad económico/cultural presente y emergente en contextos heterogéneos y complejos del Sur global que conciben y viven el mundo en los márgenes de la lógica mercantil. Esta indagación se dirige hacia una ampliación de la inteligibilidad de prácticas, discursos, imaginarios, movimientos y agenciamientos socio-culturales que transitan economías otras. Comenzar a visualizar otros modos de producción económica alejados del paradigma del desarrollo y la acumulación de capital, implica desandar y examinar la colonialidad que ha operado y opera en múltiples niveles.

Así, se alude a los obstáculos en el plano epistémico y político que imponen las estructuras dominantes mediante la academia convencional y las instituciones jurídico-políticas. En particular, se ocupa de señalar la configuración moderno/colonial de la disciplina económica, de impronta monológica y totalizante, que ejerce una práctica reduccionista de la diversidad al descalificar, invisibilizar, ignorar y/o aniquilarlas manifestaciones económicas plurales.

Las iniciativas que conforman un horizonte económico plural no coinciden necesariamente en todos los aspectos. No obstante, el autor encuentra el hilo común en la confrontación hacia las tendencias homogeneizadoras de la globalización, así como también, en una visión según la cual los agentes económicos no existen separados de su historia y su identidad social. Para abrirse a la diversidad económico/cultural resulta necesario abandonar la concepción de la economía como esfera autónoma y vincularla en dependencia con la cultura. El conjunto de estas resistencias y reexistencias conforman luchas ontológicas que habitan o se dirigen hacia una lógica comunal, relacional y

pluriversal. En consonancia con esto último, el autor señala que el desafío consiste en la necesidad de transformar radicalmente las formas de ser, hacer y conocer, por ende, implica una cuestión ontológica.

En el segundo capítulo, “Paradigma occidental y paradigma indígena originario”, el intelectual aymara Fernando Huanacuni describe y contrapone dos paradigmas, el occidental y el indígena originario. Mediante el análisis de las concepciones sobre las que se sostienen, reflexiona en torno a la potencialidad política y epistémica del Buen Vivir, deteniéndose en la noción de *Pacha*. En relación al paradigma occidental destaca la cosmovisión individual antropocéntrica, la cual determina una forma de vida consumista, depredadora, homogeneizadora y machista. A su vez, hace alusión al mito de la creación de origen católico, en el cual se encuentran los pilares primordiales. A este individualismo occidental le subyace un pensamiento dual, de carácter excluyente y jerárquico, el cual, ha conducido a una crisis y un desencuentro con la vida en varios niveles. En virtud de la acumulación de capital y del modelo desarrollista, muchas economías regionales, comunales e indígenas han debido ingresar a la economía de mercado, lo que implicó pasar de una lógica de reciprocidad a una de explotación extrema.

Finalmente, expone las principales nociones de las cosmovisiones indígenas andinas, basadas en un paradigma comunitario y en una visión no dualista, multidimensional y complementaria. En función a esto, la propuesta que sugiere es dirigirnos al encuentro con los demás, en donde se privilegie lo vincular, en vistas a un proceso de entendimiento con otros humanos y no humanos. Es necesario un amplio cambio de visión de la vida a nivel global, para ello, el autor considera que el pensamiento indígena tiene tal potencialidad, proponiendo como contrapartida del desarrollo a la propuesta del Vivir Bien. En el tercer capítulo, titulado “*Qamir qamaña*. Un paradigma de vida en el presente”, Pablo Mamani Ramirez, intelectual y activista aymara, profundiza en torno a la noción de *qamir qamaña* de la cosmovisión del ayllu andino como una manera de entender el sistema de la vida en su conjunto. Tal expresión es traducida por el autor como la “riqueza de saber vivir la vida” y en el transcurso del texto se ocupa de descolonizar el sentido del término “riqueza”. En este contexto, la riqueza es vinculada con un estado de plenitud integral, que considera, tanto las condiciones materiales, como también el bienestar espiritual y la construcción de lazos sociales basados en la confianza, la reciprocidad y el sentido de compartir. *Qamir qamaña* se encuentra emparentado con *suma qamaña*, normalmente traducido como “buen vivir” o “vivir bien”. Ambos son relecturas que se

fundan en la misma vida social andina, de carácter comunitario y relacional, en la cual, las esferas de lo individual, lo social y lo natural existen en inter-conexión y diálogo.

Qamir qamaña, es teorizado como una manera otra de entender y vivir el mundo en su complejidad relacional y conflictiva, con valores diferentes a los instaurados por la sociedad capitalista. No obstante, la manifestación de tal alternativa, siguiendo al autor, se ve obstaculizada por el pensamiento hegemónico occidental basado en el Uno. En este punto despliega una crítica a dicho pensamiento, que imposibilita la comprensión del mundo andino en su singularidad y sistema “propio”, en su diferencia y multiplicidad. Es importante tener en cuenta que *qamir qamaña* no consiste en un devenir lejano o en una ideología sin referente, sino que habita en prácticas actuales, tanto en espacios urbanos como en los *ayllu*.

En el capítulo cuarto “Buen Vivir y solidaridad económica: la reciprocidad como eje básico de integración social entre las personas y con la ‘naturaleza’”, Dania López Córdova, propone como objetivo profundizar la cuestión de la reciprocidad para vislumbrar la relevancia que adquiere en la construcción del Buen Vivir. Para ella, el Buen Vivir debe concebirse como una propuesta de “buenos vivires”, dado que se nutre de diversas experiencias colectivas que han sido invisibilizadas. El Buen Vivir, como propuesta epistemológica, filosófica, política y de vida, rechaza las relaciones de dominación y explotación que impone el patrón de poder moderno/colonial y que plantea restablecer relaciones de reciprocidad y complementariedad entre los humanos y con la Naturaleza. Junto a esta propuesta crítica, también señala la importancia de considerar la (Des)colonialidad del poder, ambas desde contextos latinoamericanos.

En el texto se alude a la solidaridad económica, cuya planteo principal consiste en la desmercantilización de la vida y el establecimiento de relaciones de reciprocidad. Esta no sólo es mencionada en su confrontación a la racionalidad instrumental del *homo economicus* moderno/colonial, sino también como posible construcción del Buen Vivir. Luego de un examen crítico en torno a las concepciones tradicionales de la reciprocidad, la autora sostiene la necesidad de distinguir la reciprocidad del intercambio y no entenderla como una mera versión “primitiva” del intercambio. Apunta al carácter novedoso de la reciprocidad como respuesta a problemas del “desarrollo” actuales en contextos del mundo urbano, además de su presencia en las comunidades indígenas y campesinas. La reciprocidad es un acto social total, que implica el cuidado de los otros, compromiso, confianza y cooperación, un llamado a restituir los lazos sociales entre humanos y con la Naturaleza.

El quinto capítulo, “Pensar desde el feminismo: críticas y alternativas al desarrollo”, es un trabajo colectivo escrito por Margarita Aguinaga, Miriam Lang, Dunia Mokrani y Alejandra Santillana, basado en la búsqueda de alternativas feministas al capitalismo. Conciben al feminismo como un conjunto de saberes que poseen la potencialidad de transformar la vida desde una mirada orgánica e integral. Las autoras realizan un recorrido histórico de los diferentes aportes feministas sobre el problema del desarrollo, tomando primordialmente las reivindicaciones de las mujeres que se desplegaron a partir la década del '70 del siglo pasado en adelante.

El texto discurre entre diversas posturas, desde movimientos que reclaman la inclusión de las mujeres en las políticas de desarrollo, hasta feminismos que critican la noción misma de desarrollo como una nueva estrategia de colonización desde occidente, que profundiza la explotación, el empobrecimiento y los costos ambientales en los países periféricos. Esta última posición es compartida por los feminismos que emergen desde el Sur, feminismos poscoloniales, ecofeminismos, feminismos comunitarios y andinos, entre otros. A grandes rasgos, dialogan en el horizonte común del Buen Vivir como alternativa al desarrollo, revisan críticamente la categoría universalista de “mujer” y analizan el paralelismo entre naturaleza y mujer, ambas desvalorizadas y sobreexplotadas por un modelo económico extractivista, de molde racista, patriarcal y clasista. Principalmente, para las autoras, las propuestas desde el Sur logran articular cuestiones fundamentales como el patriarcado, la crisis civilizatoria, el modelo de producción y desarrollo y las alternativas a este paradigma.

En el sexto capítulo, “Una reformulación feminista del Decrecimiento y el Buen Vivir. Contribuciones para la sostenibilidad de la vida humana y no humana”, Laura Pérez Prieto y Mónica Domínguez-Serrano, economistas españolas, parten desde una postura feminista para indagar críticamente la perspectiva del Decrecimiento, que emerge desde escenarios industrializados del Norte global, y la propuesta del Buen Vivir. El análisis está orientado a la búsqueda de un marco teórico que englobe las preocupaciones feministas y ecológicas.

Luego de la descripción de algunas observaciones feministas a los paradigmas socioambientales del Buen Vivir y del Decrecimiento, proponen ponerlos en diálogo con el enfoque de la Sostenibilidad de la Vida, proveniente de las Economistas Feministas. Para las autoras, consiste en correrse de la economía convencional orientada a las actividades mercantiles y monetarias para dirigirse hacia una posición que visibilice la importancia de las actividades y los trabajos de cuidado de la vida humana y no humana. En este sentido,

sostienen que el acercamiento entre estas alternativas, heterogéneas y en construcción, permite complejizar y enriquecer un enfoque que hable de la Sostenibilidad de la Vida. Tal enfoque estaría orientado a una permanente producción y reproducción de relaciones de cuidado, interdependencia y ecodependencia entre humanos y con la naturaleza, y a la repartición equitativa del trabajo para dicha sostenibilidad.

Catherine Walsh, en el séptimo capítulo “Sobre el género y su modo-muy-otro”, analiza las nociones de género y patriarcado, realizando una lectura de las teorizaciones que se han desarrollado desde los feminismos descoloniales y comunitarios del Abya Yala. A lo largo del texto, logra poner en diálogo y mostrar la diversidad de posturas en torno a la vinculación entre colonialidad y género. A grandes rasgos se encuentran, por un lado, las afirmaciones de Lugones, para quien el género y el patriarcado conforman un sistema de dominación que aparece en América Latina a partir de la colonización. Por otro lado, desde feminismos descoloniales (Segato, Espinoza) y feminismos comunitarios indígenas (Paredes, Cabnal) se cuestiona la idea de que el patriarcado haya comenzado con la invasión colonial y se afirma, por el contrario, que ya existía algún tipo de subordinación de la mujer. Así, Walsh muestra la riqueza conceptual que ha sido desplegada, señalando nociones tales como interseccionalidad, entronque patriarcal, patriarcados de bajo impacto, entre otras.

El punto relevante para la autora, es pensar más allá del género, de su matriz ideológica heterosexual y jerárquica, y con prácticas que lo desestabilicen. En esta dirección, propone explorar la propuesta de lo andrógino como un modo-muy-otro del género. Dicha idea proviene de las culturas indígenas y afrodescendientes que concebían la existencia de una energía o “fuerza andrógina creativa” que trasciende a la cuestión biológica y a la orientación sexual. Pensar con y a partir de este modo-muy-otro posee una potencialidad descolonial y contribuye a posturas, perspectivas y experiencias orientadas a des-esencializar, des-biologizar y pluralizar a la “mujer”.

En el último capítulo, titulado “Instituciones transformadoras para la economía global: pensando caminos para dejar atrás el capitalismo”, Alberto Acosta y John Cajas, economistas ecuatorianos, reflexionan en torno a la necesidad de cambiar radicalmente las instituciones que determinan la economía mundial, a escala regional y global, para poder pensar en la transformación del modo de producción capitalista. No implica dejar de lado las luchas locales, sino comprender el carácter multiescalar que requiere la superación del capitalismo y, entonces, la invención de nuevas formas de articulación económica y de gobernanza global de la economía mundial. Este texto dirige la mirada

hacia las implicancias de una transformación global y de nuevas instancias de funcionamiento de la economía global en un mundo no capitalista. Entre los diversos tópicos tratados, se encuentran las finanzas, el sistema bancario, la cuestión monetaria, el sistema de cambio internacional, el trabajo, la repartición del excedente, entre otros. También se piensa en las formas de producción, distribución y consumo que deberían articularse en función de una resignificación de la naturaleza como fundamento de la vida. Dado lo expuesto, entonces, es menester resaltar la riqueza de propuestas y temáticas que encontramos en esta compilación y que permiten introducir efectivamente a los/las lectores/as en las discusiones actuales sobre las alternativas al capitalismo moderno/colonial. Las indagaciones que aquí confluyen, como se ha plasmado, proceden principalmente de movimientos feministas e indígenas, de prácticas y teorías económicas alternativas y de la exploración de estas prácticas en diferentes escalas (local, nacional, regional y global). En virtud de esto, en el libro hallamos una pluralidad de tópicos que, si bien indagan en torno al eje de la esfera económica, despiertan la reflexión de cuestiones socio-políticas, ontológicas y epistemológicas.

Considero que es un libro dirigido a aquellos/as movilizados/as por las inquietudes de pensarnos más allá del ordenamiento hegemónico y por la búsqueda de formas de existencia otras que recusen la lógica capitalista. En sí mismo, el conjunto de los textos, conforman un ejercicio constante de descolonización y propuestas que no se orientan hacia una única dirección, sino que asumen una apuesta a la pluriversalidad, a pensarnos en la diferencia y la diversidad. Es el ejercicio de estar en permanente diálogo y articulación sin reiterar la operación reduccionista y aniquiladora de los modos de conocimiento y prácticas moderno-capitalistas.